



BENEDICTO XVI

PORTADORES DE LUZ
EN LA HISTORIA

Semblanzas hagiográficas
compiladas por Bernabé Dalmas

dossiers **CPL**
 editorial

Benedicto XVI

**PORTADORES DE LUZ
EN LA HISTORIA**

Semblanzas hagiográficas compiladas
por Bernabé Dalmau

Dossiers CPL, 157
Centre de Pastoral Litúrgica
Barcelona

Director de la colección Dossiers CPL: Joan Torra

Imagen de la cubierta: cedida por Maria Guarch

© Edita: CENTRE DE PASTORAL LITÚRGICA
Diputació 231 – 08007 Barcelona
Tel. (+34) 933 022 235 – wa (+34) 619 741 047
cpl@cpl.es – www.cpl.es

Primera edición: mayo de 2021

ISBN: 978-84-9165-434-6
Depósito legal: B 8609-2021

Printed in UE

Imprime: Ulzama Digital, S.L.



Cualquier forma de reproducción, distribución, comunicación pública o transformación de esta obra solo puede ser realizada con la autorización de sus titulares, salvo excepción prevista por la ley. Diríjase a CEDRO (Centro Español de Derechos Reprográficos) si necesita fotocopiar o escanear algún fragmento de esta obra (www.conlicencia.com; 91 702 19 70 / 93 272 04 47).

SUMARIO

INTRODUCCIÓN.....	13
ENERO.....	15
1 de enero. Octava de la Natividad del Señor. Santa María, Madre de Dios	15
2 de enero. Santos Basilio Magno y Gregorio Nacianceno, Obispos y doctores de la Iglesia.....	16
6 de enero. Epifanía del Señor	20
10 de enero. San Gregorio de Nisa, obispo.....	21
13 de enero. San Hilario, obispo y doctor de la Iglesia.....	22
17 de enero. San Antonio, abad.....	24
21 de enero. Santa Inés, virgen y mártir.....	25
24 de enero. San Francisco de Sales, obispo y doctor de la Iglesia	26
25 de enero. Conversión de san Pablo, apóstol.....	29
26 de enero. Santos Timoteo y Tito, obispos	32
28 de enero. Santo Tomás de Aquino, presbítero y doctor de la Iglesia	35
31 de enero. San Juan Bosco, presbítero	36
FEBRERO	39
2 de febrero. Presentación del Señor.....	39
8 de febrero. San Jerónimo Emiliani.....	40

8 de febrero. Santa Josefina Bakhita, virgen.....	41
11 de febrero. Bienaventurada Virgen María de Lourdes	43
14 de febrero. Santos Cirilo, monje, y Metodio, obispo.....	44
18 de febrero. Santa Bernadette Soubirous, virgen.....	48
21 de febrero. San Pedro Damián, obispo y doctor de la Iglesia	49
22 de febrero. Cátedra de san Pedro, apóstol	51
MARZO	55
9 de marzo. Santa Francisca Romana, religiosa.....	55
18 de marzo. San Cirilo de Jerusalén, obispo y doctor de la Iglesia	56
19 de marzo. San José, esposo de la bienaventurada Virgen María	58
23 de marzo. Santo Toribio de Mogrovejo, obispo.....	59
25 de marzo. Anunciación del Señor	60
ABRIL	61
2 de abril. San Francisco de Paula, ermitaño.....	61
26 de abril. San Isidoro, obispo y doctor de la Iglesia.....	62
29 de abril. Santa Catalina de Siena, virgen y doctora de la Iglesia	65
MAYO	67
2 de mayo. San Atanasio, obispo y doctor de la Iglesia	67
3 de mayo. Santos Felipe y Santiago, apóstoles	69
10 de mayo. San Juan de Ávila, presbítero y doctor de la Iglesia	75
11 de mayo. Los santos abades de Cluny.....	77
13 de mayo. Bienaventurada Virgen María de Fátima.....	80
14 de mayo. San Matías, apóstol.....	82

19 de mayo. San Pedro Celestino, papa	83
25 de mayo. San Beda el Venerable, presbítero y doctor de la Iglesia	84
– Santa María Magdalena de Pazzi, virgen.....	86
26 de mayo. San Felipe Neri, presbítero	88
29 de mayo. San Pablo VI, papa.....	89
30 de mayo. Santa Juana de Arco, virgen y mártir.....	93
31 de mayo. Visitación de la bienaventurada Virgen María ..	97
JUNIO	99
1 de junio. San Justino, mártir	99
5 de junio. San Bonifacio, obispo y mártir.....	101
9 de junio. San Efrén, diácono y doctor de la Iglesia	104
11 de junio. San Bernabé, apóstol	105
13 de junio. San Antonio de Padua, presbítero y doctor de la Iglesia	107
19 de junio. San Romualdo, abad	109
22 de junio. San Paulino de Nola, obispo	110
24 de junio. Natividad de san Juan Bautista.....	113
25 de junio. San Máximo de Turín.....	114
27 de junio. San Cirilo de Alejandría, obispo y doctor de la Iglesia	115
28 de junio. San Ireneo, obispo y mártir	118
29 de junio. Santos Pedro y Pablo, apóstoles	122
JULIO	141
3 de julio. Santo Tomás, apóstol.....	141
11 de julio. San Benito, abad.....	144
15 de julio. San Buenaventura, obispo y doctor de la Iglesia.	145

16 de julio. Bienaventurada Virgen María del Monte Carmelo.....	149
21 de julio. San Lorenzo de Brindis, presbítero y doctor de la Iglesia	150
22 de julio. Santa María Magdalena.....	152
23 de julio. Santa Brígida, religiosa	152
25 de julio. Santiago, apóstol.....	156
29 de julio. Santa Marta	158
31 de julio. San Ignacio de Loyola, presbítero.....	160
AGOSTO	163
1 de agosto. San Alfonso María de Liguori, obispo y doctor de la Iglesia	163
2 de agosto. San Eusebio de Vercelli, obispo	166
– San Pedro Fabro, presbítero.....	167
4 de agosto. San Juan María Vianney, presbítero.....	167
6 de agosto. Transfiguración del Señor.....	170
8 de agosto. Santo Domingo de Guzmán, presbítero.....	171
9 de agosto. Santa Teresa de la Cruz (Edith Stein), virgen y mártir	173
10 de agosto. San Lorenzo, diácono y mártir.....	174
11 de agosto. Santa Clara, virgen	175
14 de agosto. San Maximiliano María Kolbe, presbítero y mártir	178
15 de agosto. Asunción de la Bienaventurada Virgen María.	178
19 de agosto. San Juan Eudes, presbítero	179
20 de agosto. San Bernardo, abad y doctor de la Iglesia	181
21 de agosto. San Pío X, papa	183
22 de agosto. Bienaventurada Virgen María Reina	185
23 de agosto. Santa Rosa de Lima, virgen	187

24 de agosto. San Bartolomé, apóstol.....	188
25 de agosto. San José de Calasanz, presbítero	191
27 de agosto. Santa Mónica	192
28 de agosto. San Agustín, obispo y doctor de la Iglesia.....	193
29 de agosto. Martirio de san Juan Bautista	198
SEPTIEMBRE	201
3 de septiembre. San Gregorio Magno, papa y doctor de la Iglesia	201
5 de septiembre. Santa Teresa de Calcuta, virgen.....	203
8 de septiembre. Natividad de la Bienaventurada Virgen María	204
13 de septiembre. San Juan Crisóstomo, obispo y doctor de la Iglesia	206
14 de septiembre. Exaltación de la Santa Cruz.....	209
15 de septiembre. Bienaventurada Virgen María de los Dolores.....	210
16 de septiembre. San Cipriano, obispo, mártir	211
17 de septiembre. Santa Hildegarda de Bingen, virgen y doctora de la Iglesia	215
– San Roberto Bellarmino, obispo y doctor de la Iglesia.....	218
21 de septiembre. San Mateo, apóstol y evangelista.....	220
23 de septiembre. San Pío de Pietrelcina, presbítero	223
27 de septiembre. San Vicente de Paúl, presbítero.....	224
28 de septiembre. San Wenceslao, mártir	225
29 de septiembre. Santos arcángeles Miguel, Gabriel y Rafael	226
30 de septiembre. San Jerónimo, presbítero y doctor de la Iglesia	230

OCTUBRE	233
1 de octubre. Santa Teresa del Niño Jesús, virgen y doctora de la Iglesia	233
4 de octubre. San Francisco de Asís	235
6 de octubre. San Bruno, presbítero.....	237
7 de octubre. Bienaventurada Virgen María del Rosario	240
9 de octubre. San Juan Leonardi, presbítero.....	241
11 de octubre. San Juan XXIII, papa	243
15 de octubre. Santa Teresa de Jesús, virgen y doctora de la Iglesia	244
17 de octubre. San Ignacio de Antioquía, obispo y mártir....	249
22 de octubre. San Juan Pablo II, papa.....	253
28 de octubre. Santos Simón y Judas, apóstoles	256
NOVIEMBRE.....	261
1 de noviembre. Todos los Santos	261
2 de noviembre. Conmemoración de todos los fieles difuntos.....	262
4 de noviembre. San Carlos Borromeo, obispo	264
9 de noviembre. Dedicación de la basílica de Letrán	264
10 de noviembre. San León Magno, papa y doctor de la Iglesia	266
11 de noviembre. San Martín de Tours, obispo.....	267
12 de noviembre. San Teodoro Estudita, abad	269
15 de noviembre. San Alberto Magno, obispo y doctor de la Iglesia	271
16 de noviembre. Santa Gertrudis, virgen	274
17 de noviembre. Santa Isabel de Hungría, religiosa	277
23 de noviembre. San Clemente I, papa y mártir	277
– San Columbano, abad.....	281
30 de noviembre. San Andrés, apóstol	285

DICIEMBRE	291
2 de diciembre. San Cromacio de Aquileya, obispo	291
3 de diciembre. San Francisco Javier, presbítero	293
4 de diciembre. San Juan Damasceno, presbítero y doctor de la Iglesia	293
7 de diciembre. San Ambrosio, obispo y doctor de la Iglesia.	296
8 de diciembre. La Inmaculada Concepción de la bienaventurada Virgen María.....	298
14 de diciembre. San Juan de la Cruz, presbítero y doctor de la Iglesia	299
21 de diciembre. San Pedro Canisio, presbítero y doctor de la Iglesia	301
Domingo dentro de la Octava de Navidad. La Sagrada Familia.....	304
26 de diciembre. San Esteban, protomártir	308
27 de diciembre. San Juan, apóstol y evangelista.....	312
EPÍLOGO	323
ÍNDICE ONOMÁSTICO ALFABÉTICO.....	325

9 DE AGOSTO

SANTA TERESA DE LA CRUZ (EDITH STEIN), VIRGEN Y MÁRTIR

Quien ora no pierde nunca la esperanza, aun cuando se llegue a encontrar en situaciones difíciles e incluso humanamente desesperadas. Esto nos enseña la sagrada Escritura y de esto da testimonio la historia de la Iglesia. En efecto, ¡cuántos ejemplos podríamos citar de situaciones en las que precisamente la oración ha sido la que ha sostenido el camino de los santos y del pueblo cristiano! Entre los testimonios de nuestra época quiero citar el de dos santos cuya memoria celebramos en estos días: Teresa Benedicta de la Cruz, Edith Stein, cuya fiesta celebramos el 9 de agosto, y Maximiliano María Kolbe al que recordaremos mañana, 14 de agosto, vigilia de la solemnidad de la Asunción de la Bienaventurada Virgen María. Ambos concluyeron su vida terrena con el martirio en el campo de concentración de Auschwitz. Aparentemente su existencia se podría considerar una derrota, pero precisamente en su martirio resplandece el fulgor del amor que vence las tinieblas del egoísmo y del odio. A san Maximiliano Kolbe se le atribuyen las siguientes palabras que habría pronunciado en el pleno furor de la persecución nazi: “El odio no es una fuerza creativa: lo es solo el amor”. El generoso ofrecimiento que hizo de sí en cambio de un compañero de prisión, ofrecimiento que culminó con la muerte en el búnker del hambre, el 14 de agosto de 1941, fue una prueba heroica de amor.

Edith Stein, el 6 de agosto del año sucesivo, tres días antes de su dramático fin, acercándose a algunas hermanas del monasterio de Echt, en Holanda, les dijo: “Estoy preparada para todo. Jesús está también aquí en medio de nosotras. Hasta ahora he podido rezar muy bien y he dicho con todo el corazón: *Ave, Crux, spes unica*”. Testigos que lograron escapar de la horrible masacre contaron que Teresa Benedicta de la Cruz mientras, vestida con el hábito carmelitano, avanzaba consciente hacia la muerte, se distinguía por su porte lleno de paz,

por su actitud serena y por su comportamiento tranquilo y atento a las necesidades de todos. La oración fue el secreto de esta santa copatrona de Europa, que “aun después de haber alcanzado la verdad en la paz de la vida contemplativa, debió vivir hasta el fondo el misterio de la cruz” (Juan Pablo II, carta apostólica *Spes aedificandi*, 1 octubre 1999, núm. 8).

“Ave María!”: fue la última invocación salida de los labios de san Maximiliano María Kolbe mientras ofrecía su brazo al que lo mataba con una inyección de ácido fénico. Es conmovedor constatar que acudir humilde y confiadamente a la Virgen es siempre fuente de valor y serenidad. Mientras nos preparamos a celebrar la solemnidad de la Asunción, que es una de las fiestas marianas más arraigadas en la tradición cristiana, renovemos nuestra confianza en Aquella que desde el cielo vela con amor materno sobre nosotros en todo momento. Esto es lo que decimos en la oración familiar del avemaría, pidiéndole que ruegue por nosotros “ahora y en la hora de nuestra muerte”.

13.08.08

10 DE AGOSTO

SAN LORENZO, DIÁCONO Y MÁRTIR

En Roma, las diaconías están documentadas a partir del siglo VII y VIII; pero, naturalmente, ya antes, desde los comienzos, la actividad asistencial a los pobres y necesitados, según los principios de la vida cristiana expuestos en los Hechos de los apóstoles, era parte esencial en la Iglesia de Roma. Esta función se manifiesta vigorosamente en la figura del diácono Lorenzo († 258). La descripción dramática de su martirio fue conocida ya por san Ambrosio († 397) y, en lo esencial, nos muestra seguramente la auténtica figura de este Santo. A él, como responsable de la asistencia a los pobres de Roma, tras ser apresados sus compañeros y el Papa, se le concedió un cierto tiempo para recoger los tesoros de la Iglesia y entregarlos a las autoridades. Lorenzo distribuyó el dinero disponible a los pobres y luego presentó a éstos a

las autoridades como el verdadero tesoro de la Iglesia. Cualquiera que sea la fiabilidad histórica de tales detalles, Lorenzo ha quedado en la memoria de la Iglesia como un gran exponente de la caridad eclesial.

25.12.05

11 DE AGOSTO

SANTA CLARA, VIRGEN

Una de las santas más queridas es sin duda santa Clara de Asís, que vivió en el siglo XIII, contemporánea de san Francisco. Su testimonio nos muestra cuánto debe la Iglesia a mujeres valientes y llenas de fe como ella, capaces de dar un impulso decisivo para la renovación de la Iglesia. ¿Quién era Clara de Asís? Para responder a esta pregunta contamos con fuentes seguras: no solo las antiguas biografías, como la de Tomás de Celano, sino también las Actas del proceso de canonización promovido por el Papa solo pocos meses después de la muerte de Clara y que contiene los testimonios de quienes vivieron a su lado durante mucho tiempo.

Clara nació en 1193, en el seno de una familia aristocrática y rica. Renunció a la nobleza y a la riqueza para vivir humilde y pobre, adoptando la forma de vida que proponía Francisco de Asís. Aunque sus parientes, como sucedía entonces, estaban proyectando un matrimonio con algún personaje de relieve, Clara, a los 18 años, con un gesto audaz inspirado por el profundo deseo de seguir a Cristo y por la admiración por Francisco, dejó su casa paterna y, en compañía de una amiga suya, Bona di Guelfuccio, se unió en secreto a los Frailes Menores en la pequeña iglesia de la Porciúncula. Era la noche del domingo de Ramos de 1211. En la conmoción general, se realizó un gesto altamente simbólico: mientras sus compañeros empuñaban antorchas encendidas, Francisco le cortó su cabello y Clara se vistió con un burdo hábito penitencial. Desde ese momento se había convertido en virgen esposa de Cristo, humilde y pobre, y se consagraba totalmente a él. Como Clara y sus compañeras, innumerables mujeres a lo largo de la historia se han sentido atraídas por el amor a Cristo

que, en la belleza de su divina Persona, llena su corazón. Y toda la Iglesia, mediante la mística vocación nupcial de las vírgenes consagradas, se muestra como lo que será para siempre: la Esposa hermosa y pura de Cristo.

En una de las cuatro cartas que Clara envió a santa Inés de Praga, la hija del rey de Bohemia, que quiso seguir sus pasos, habla de Cristo, su Esposo amado, con expresiones nupciales, que pueden ser sorprendentes, pero conmueven: “Amándolo, eres casta; tocándolo, serás más pura; dejándote poseer por él eres virgen. Su poder es más fuerte, su generosidad más elevada, su aspecto más bello, su amor más suave y toda gracia más fina. Ya te ha estrechado en su abrazo, que ha adornado tu pecho con piedras preciosas... y te ha coronado con una corona de oro grabada con el signo de la santidad” (*Carta I*: FF, 2862).

Para Clara, sobre todo al principio de su experiencia religiosa, Francisco de Asís no solo fue un maestro cuyas enseñanzas seguir, sino también un amigo fraterno. La amistad entre estos dos santos constituye un aspecto muy hermoso e importante. De hecho, cuando dos almas puras y enardecidas por el mismo amor a Dios se encuentran, la amistad recíproca supone un estímulo fuertísimo para recorrer el camino de la perfección. La amistad es uno de los sentimientos humanos más nobles y elevados que la gracia divina purifica y transfigura. Al igual que san Francisco y santa Clara, también otros santos han vivido una profunda amistad en el camino hacia la perfección cristiana, como san Francisco de Sales y santa Juana Francisca de Chantal. Precisamente san Francisco de Sales escribe: “Es hermoso poder amar en la tierra como se ama en el cielo, y aprender a quererse en este mundo como haremos eternamente en el otro. No hablo aquí del simple amor de caridad, porque ese deberíamos sentirlo hacia todos los hombres; hablo de la amistad espiritual, en el ámbito de la cual dos, tres o más personas se intercambian la devoción, los afectos espirituales y llegan a ser realmente un solo espíritu” (*Introducción a la vida devota III*, 19).

Después de pasar algunos meses en otras comunidades monásticas, resistiendo a las presiones de sus familiares, que inicialmente no apro-

baron su elección, Clara se estableció con sus primeras compañeras en la iglesia de san Damián, donde los frailes menores habían arreglado un pequeño convento para ellas. En aquel monasterio vivió más de cuarenta años, hasta su muerte, acontecida en 1253. Nos ha llegado una descripción de primera mano de cómo vivían estas mujeres en aquellos años, en los inicios del movimiento franciscano. Se trata de la relación admirada de un obispo flamenco de visita a Italia, Jaime de Vitry, el cual afirma que encontró a un gran número de hombres y mujeres, de todas las clases sociales, que “dejándolo todo por Cristo, huían del mundo. Se llamaban *frailes menores* y *hermanas menores*, y el Papa y los cardenales los tienen en gran consideración... Las mujeres... viven juntas en varias casas, no lejos de las ciudades. No reciben nada, sino que viven del trabajo de sus propias manos. Y se sienten profundamente afligidas y turbadas, porque clérigos y laicos las honran más de lo que quisieran” (*Carta de octubre de 1216*: FF, 2205.2207).

Jaime de Vitry captó con perspicacia un rasgo característico de la espiritualidad franciscana al que Clara fue muy sensible: la radicalidad de la pobreza, unida a la confianza total en la Providencia divina. Por este motivo, ella actuó con gran determinación, obteniendo del papa Gregorio IX o, probablemente, ya del papa Inocencio III, el llamado *Privilegium paupertatis* (cf. FF, 3279). De acuerdo con este privilegio, Clara y sus compañeras de san Damián no podían poseer ninguna propiedad material. Se trataba de una excepción verdaderamente extraordinaria respecto al derecho canónico vigente y las autoridades eclesiásticas de aquel tiempo lo concedieron apreciando los frutos de santidad evangélica que reconocían en el modo de vivir de Clara y de sus hermanas. Esto demuestra que en los siglos de la Edad Media el papel de las mujeres no era secundario, sino considerable. Al respecto, conviene recordar que Clara fue la primera mujer en la historia de la Iglesia que compuso una Regla escrita, sometida a la aprobación del Papa, para que el carisma de Francisco de Asís se conservara en todas las comunidades femeninas que ya se iban fundando en gran número en su tiempo y que deseaban inspirarse en el ejemplo de Francisco y de Clara.

En el convento de san Damián Clara practicó de modo heroico las virtudes que deberían distinguir a todo cristiano: la humildad, el espíritu de piedad y de penitencia, y la caridad. Aunque era la superiora, ella quería servir personalmente a las hermanas enfermas, dedicándose incluso a tareas muy humildes, pues la caridad supera toda resistencia y quien ama hace todos los sacrificios con alegría. Su fe en la presencia real de la Eucaristía era tan grande que, en dos ocasiones, se verificó un hecho prodigioso. Solo con la ostensión del Santísimo Sacramento, alejó a los soldados mercenarios sarracenos, que estaban a punto de atacar el convento de san Damián y de devastar la ciudad de Asís.

También estos episodios, como otros milagros, cuyo recuerdo se conservaba, impulsaron al papa Alejandro IV a canonizarla solo dos años después de su muerte, en 1255.

15.09.10